

MIDAS, S.A.

FÁBULA DE LA PRIVATIZACIÓN



EQUIPO DE COMUNICACIÓN EDUCATIVA

FICHA TÉCNICA

Título:

MIDAS, S.A.

Fábula de la privatización

Duración: 24 minutos

Guión: Antonio Zugasti

Con la participación de:

Carlos Domínguez D. Fausto

Eduardo Nogareda Mefistófeles

Acompañados por: Charo Herrero, Antonio Ruiz de la Mata, Nuria Moreno, Angelines Carazo, Isabel Ruiz de la Mata, Ana Pozas, José Villalba, Rocío Valerio y Alejandro Fdez. Moreno.

Equipo técnico: Sagrario Villalba, Enrique Sacristán, Marina Pose, Jaime Moreno, Antonio Zugasti, Pepe Cámara y Adela Zugasti.

Producción y distribución:

ECOE (Equipo de Comunicación Educativa)

Nuestra Web: www.asociacionecoe.org

D.L.: M-14.467-2006

Nº de Expediente: 93.222

Introducción

En el proceso de privatizaciones que se extiende por todo el mundo, parece que le ha llegado el turno a la privatización de los servicios públicos, como la sanidad y la educación, que hasta ahora, por lo menos en los países más avanzados, se financiaban con los impuestos y con las cuotas de trabajadores y empresas, y se prestaban de una forma gratuita a todos los ciudadanos, como un derecho humano fundamental.

¿Qué razones existen para que ahora todos estos campos de la actividad humana se abran a la iniciativa privada y se sometan a las actuales reglas del juego económico?

En esta guía, más que unas orientaciones metodológicas para tratar el tema de la privatización, pretendemos exponer de una forma breve y resumida, el trasfondo humano, económico y político que nos han orientado en la elaboración del presente cortometraje.

Aspectos humanos

Entre los diversos sentidos que tiene la palabra mito y los distintos géneros de mitos, el antiguo y conocido del Rey Midas lo contaríamos entre los mitos morales. En su fondo aparece la naturaleza humana con sus inquietudes, aspiraciones, deseos y miedos más profundos y permanentes. El relato mítico pretende dar-

nos una lección moral a los seres humanos agitados por esas tendencias.

El mito del Rey Midas se refiere a la ambición desenfrenada que se apodera de algunos seres humanos empujándolos a la búsqueda de la riqueza por encima de cualquier consideración. Todo lo que les rodea, personas o cosas, son vistos simplemente como medios para conseguir riqueza. Pero, al final, su destino no puede ser más desgraciado, acaban viviendo en un mundo frío y duro en el que hasta la comida se convierte en oro.

El mito de Midas, tal como lo conocemos, nace en la Grecia clásica y se desarrolla en la cultura de entonces. La riqueza se concentraba en el oro. A lo que Midas aspiraba era a convertirlo todo en oro.

De acuerdo con la cultura de la época los midas de hoy no hablan de acumular oro, hablan de *rentabilizar el capital, de optimización de beneficios, de plusvalías, de creación de valor para los accionistas*. Y, por supuesto, no esperan una intervención divina que convierta los objetos en oro. Luchan, eso sí, para ser los más favorecidos por el Mercado, al que no se da el nombre de dios, pero al que consideran señor absoluto e incuestionable. Sin embargo, es fácil advertir que, tras unas palabras que pretenden ser puramente técnicas, lo que se oculta es la vieja y desenfrenada ambición de acumular riqueza, la misma que

movía al rey Midas y ha movido a todos los midas que han existido a lo largo de la historia.

Pero la lección que pretende darnos el mito es la frustración final del ambicioso. De una forma u otra, condicionada por la cultura de la época, el relato simboliza el profundo fracaso humano de Midas. Fracaso que puede quedar enmascarado por el éxito económico y social, pero que es el más profundo que puede sufrir un ser humano: convertirse en *inhumano, des-humanizarse*. Y es lo que ocurre cuando sólo se aspira a convertir en oro la naturaleza, la vida, los mismos seres humanos y sus aspiraciones inmateriales.

En el mito griego es el dios Dionisos el que se aparece a Midas. En nuestra recreación hemos preferido recurrir a otro conocido mito, el de Mefistófeles y el doctor Fausto, que *vende su alma al diablo*. Esta expresión hoy tampoco está de moda; lo políticamente correcto es ponderar la necesidad de *flexibilizar las exigencias sociales, laborales y ambientales para aumentar nuestra competitividad en el mercado mundial y atraer a los inversores*.

Fausto, ahora un gran banquero, y Mefistófeles se adaptan perfectamente a nuestra época. Pero no hace falta que firmen nada. Fausto ya es en cuerpo y alma de Mefistófeles, aunque éste se presente al principio como su servidor.

No quisiéramos que se viera el final como

una simple forma humorística de terminar la historia. Es otra manera, como la conversión de la comida en oro, otra metáfora para expresar el fracaso humano, la deshumanización de los midas.

El relato mítico nos invita a considerar el problema de la privatización mirando más allá de unos pretendidos argumentos económicos y de una supuesta eficiencia de la actividad humana. Se trata de percibir, detrás de las manoseadas razones a favor de la privatización, la viejísima aspiración al enriquecimiento sin límites, que hace dos mil quinientos años un anónimo narrador plasmó en el mito del Rey Midas.

Aspectos económicos

En nuestra sociedad también ha cambiado el papel del dinero en la actividad humana. El dinero ha pasado de ser un instrumento para facilitar el intercambio de mercancías y servicios a convertirse en el principio y fin de la actividad económica. Esta ya no responde al esquema tradicional de:

mercancías -- dinero -- mercancías

cuando unas personas producían unos objetos que vendían para obtener dinero con el que comprar los productos que ellos necesitaban. Hoy el esquema, por lo menos a nivel de gran economía, es el siguiente:

dinero -- mercancías – dinero

los poseedores de capital buscan aumentarlo, ganar cada vez más, y para eso estudian qué mercancías o qué servicios pueden producir o pueden ofrecer para obtener un mayor beneficio.

Actualmente los bancos y los grandes grupos financieros disponen de enormes sumas de capital y buscan en qué actividades invertirlo para que les produzca el mayor beneficio.

Por otra parte, en los países desarrollados, los que hace ya tiempo que Galbraith denominó *sociedades opulentas*, el mercado se encuentra prácticamente saturado en muchos sectores económicos. La inmensa mayoría de la población ya tiene frigorífico, televisión, automóvil, equipo de música, etc., etc. No es posible aumentar sensiblemente la producción de todos estos objetos. El reponer los aparatos gastados, sustituir los antiguos por nuevos modelos, o fabricar algunos productos nuevos, como los teléfonos móviles, no es suficiente para dar salida a la enorme capacidad productiva que hoy tiene la gran industria capitalista.

Por eso los poseedores de capital necesitan nuevos campos donde realizar sus aspiraciones de negocio. Los servicios públicos, prestados hasta ahora por la Administración del Estado en los países más avanzados, donde disfrutar de esos servicios se considera un derecho de todos los ciudadanos, aparecen como

un apetitoso botín para el capital privado, que aspira a convertirlos en una fuente más de ingresos y beneficios. Aunque eso suponga la pérdida de ese derecho alcanzado para todos los ciudadanos, que en adelante serán atendidos según sus posibilidades económicas.

Aspectos políticos

Esta situación de predominio del capital a nivel mundial, lo mismo que el proceso iniciado para convertir los servicios públicos en un campo más de negocio, no han caído del cielo como una tormenta tropical, ni vienen exigidos por ninguna ley económica. Son el resultado de unas decisiones políticas.

En el vídeo esta realidad se manifiesta en el hecho de que la varita mágica con que el banquero ordena la privatización de la enseñanza y la sanidad sea en realidad el Boletín Oficial del Estado. La libertad de movimientos y los privilegios de que hoy disfruta el capital no se los ha otorgado la naturaleza. Son el resultado de decisiones políticas tomadas por ciertos gobernantes. Concretamente el Presidente de los Estados Unidos, Ronald Reagan, y la Primera Ministra del Reino Unido, Margaret Thatcher (ambos elegidos por sus conciudadanos) promulgaron las leyes que conceden al capital una situación de privilegio frente a los derechos fundamentales de los seres humanos. Y los demás gobiernos, más o menos gustosamente, siguieron la misma línea.

En este momento, el que siga adelante el proceso de privatizaciones y la construcción de una Europa neoliberal, o que si se invierta el proceso y se tomen medidas que ayuden a preservar de una manera más real los derechos humanos fundamentales, será, en último término, fruto de una decisión de los pueblos que mayoritariamente opten por una opción u otra, y elijan a los gobernantes que las puedan poner en práctica.

NOTAS METODOLOGICAS

Ver

¿**Quiénes** son los D. Faustos y los Mefistófeles de hoy?

¿**Influyen**, incluso manejan ellos nuestra sociedad?

La eficacia de los *servicios públicos* es la mejor arma para evitar la privatización.

¿**A quién** beneficia más su eficacia y buena gestión?

¿**A quién** interesa que sean ineficaces?

¿**Hay** una campaña de desprestigio de los *servicios públicos*?

¿**Piensas** que la gente valora más lo privado o lo público?

Reflexionar

Transformamos las cosas por el trabajo de

todos y la inventiva humana y no por arte de magia.

El fruto de esa transformación es un BIEN de toda la humanidad cuyo fin es satisfacer nuestras aspiraciones más profundas.

¿**Se puede** vender, enajenar, alquilar, ceder lo que es un derecho de todos y cada uno de nosotros?

Para satisfacer nuestras aspiraciones inmateriales,

¿**es mejor** lo público o lo privado?

¿**Cómo** afectará a los que no tengan dinero para comprarlo?

Y el que tenga dinero,

¿**podrá** despilfarrarlo aunque sea un bien escaso que no llega para todos?

El agua, el aire, el sol..., son un bien para todos, sin el que no es posible la vida.

¿**Sería** una forma de privatizarlos el que nos los contaminen y hagan irrespirables, el que influyan para que todos contaminemos más y más?

Y privatizar los medios de comunicación,

¿**sería** más tolerable?

¿**Dónde** está el verdadero interés por adueñarse de los medios de comunicación?

Comenta:

“**El rico** banquetea, acumula, llena sus arcas de oro. ¡Necio, mañana entregarás tu vida!”

“**Vivir** para satisfacer las propias ambiciones de riqueza y oro, termina defraudando, enfermando al individuo, sumiéndolo en la más negra soledad y convirtiéndolo en un elemento negativo para el conjunto de la sociedad.”

Actuar

¿Qué eliges?:

- Transformar y convertir en oro, o
- Transformar en beneficio y calidad de vida para la gente.

¿Cuál es el verdadero beneficio?

¿Cómo podemos denunciar?

¿Cómo podemos influir en la opinión de la gente?

¿Qué podemos hacer a favor de lo que creemos beneficioso para la mayoría de la gente?

¿Cómo influir en la buena gestión de lo público?

MEJOR ES HACER ALGO QUE NADA

MIDAS, S.A.

FÁBULA DE LA PRIVATIZACIÓN

Actualmente los Midas
están promoviendo
en las instituciones de
la Unión Europea
un paquete de Directivas que,
si son aprobadas,
serían un gran paso para
"liberalizar"
los servicios públicos, y el
progresivo desmantelamiento
del Estado de Bienestar
en Europa.

**Trabajar en grupo
desde tres ángulos:**

- * Ver
- * Reflexionar
- * Actuar

**...SATISFACER LOS DESEOS INMATERIALES
DE LOS SERES HUMANOS...**

